DreamWorks
Viva el
Rey
Julien
Líder
en las
encuestas
Planeta Junior

DreamWorks

Viva el Rey Julien

Líder en las encuestas

All Hail King Julien © 2016 DreamWorks Animation LLC.
All Rights Reserved
Publicado en España por Editorial Planeta, S. A., 2016
Avda. Diagonal, 662-664, 08034 Barcelona (España)
www.planetadelibrosinfantilyjuvenil.com
www.planetadelibros.com
Primera edición: marzo de 2016
ISBN: 978-84-08-15248-4
Depósito legal: B. 1.380-2016
Impreso por Egedsa
Impreso en España

No se permite la reproducción total o parcial de este libro, ni su incorporación a un sistema informático, ni su transmisión en cualquier forma o por cualquier medio, sea éste electrónico, mecánico, por fotocopia, por grabación u otros métodos, sin el permiso previo y por escrito del editor. La infracción de los derechos mencionados puede ser constitutiva de delito contra la propiedad intelectual (Art. 270 y siguientes del Código Penal).
Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra. Puede contactar con CEDRO a través de la web www.conlicencia.com o por teléfono en el 91 702 19 70 / 93 272 04 47.

Planeta Junior

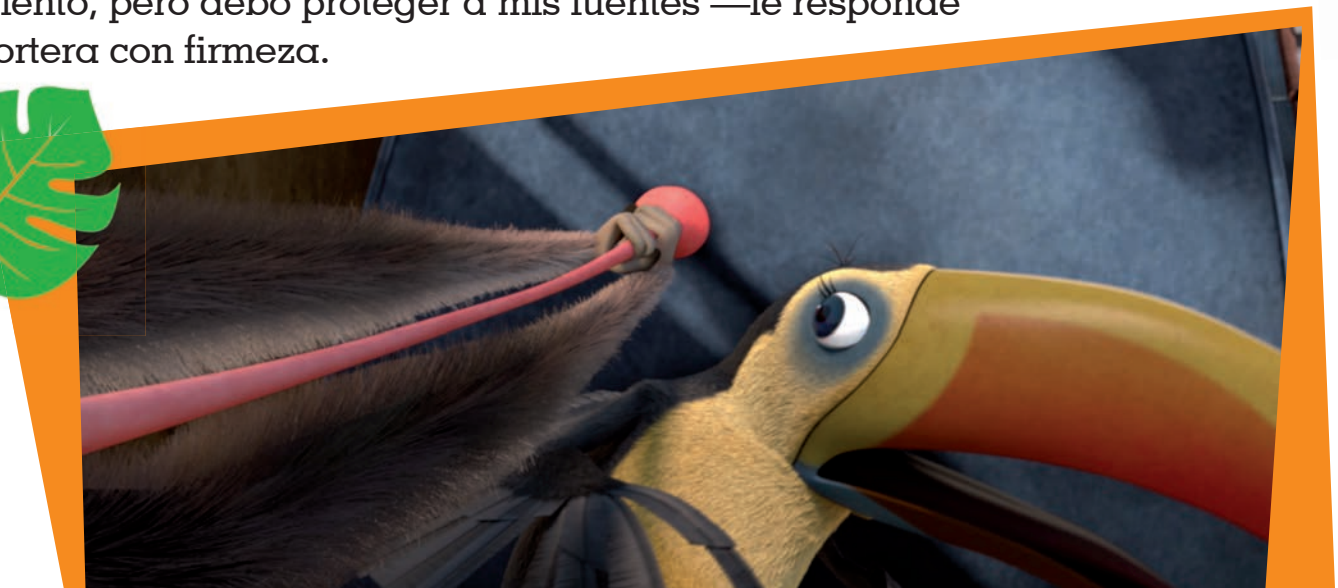
El rey Julien se dirige a su pueblo, que lo adora:
—Yo, vuestro rey, he decidido que, para vuestra seguridad, necesitamos una gran armada. Os presento a nuestro buque *La Vieja Porcelana*, y a su capitán: ¡Willie!
—¿Seguro que puede navegar? —duda Willie.
Julien mete a Willie en el buque de una patada.

—Ser rey es muy fácil —dice Julien.
—Bueno, no todo es diversión. Deberías estar poniéndote al día del estado de las cosas —le aconseja Maurice.
Julien se lo toma a risa y Mort, que los acompaña, también.

Julien y Maurice se disponen a escuchar las noticias de la reportera Xixi. Después de hablar de mangos y cotilleos, pasa a la política:
—Una reciente encuesta indica que el 99 % de los entrevistados aprueban la labor del nuevo rey.
—¡Apágala! ¡Apágala! —exclama Julien, destrozado.
—¿Qué pasa? —se extraña Maurice.
—¿Es que no lo ves, Maurice? Hay lémures que me odian —dice Julien.
—Mejor di «lémur», sólo hay uno —responde Xixi desde la pantalla.

Entonces llega Clover:
—Eres el rey. Haz que sea ilegal que te desaprueben, y yo haré cumplir esa orden encantada.
—¿Puedo hacer una ley así? —pregunta Julien, esperanzado.
—No. Bueno, supongo que sí. Pero no deberías —contesta Maurice.

En medio de la selva, dentro de un avión abandonado, Maurice intenta animar a Julien enseñándole su kumquatómetro.
—Es una ayuda visual. El palo es el reino y éstos son los ciudadanos que te quieren y aprueban lo que haces. ¿Ves? Está lleno hasta arriba.
—No. Le falta el kumquat al que no le caigo bien —se lamenta Julien—. Dime quién es. ¡Por favor! —le ruega a Xixi.
—Lo siento, pero debo proteger a mis fuentes —le responde la reportera con firmeza.



Julien llama a Masikura para que lea la mente de Xixi con su lengua de médium.
—Oh, no podría… Hay nueve reglas éticas que... —empieza Masikura.
Entonces Julien le agarra la lengua para pegársela a Xixi, pero falla y alcanza a Maurice.
—Mermelada de uva, un embudo, un par de medias de mujer... —recita Masikura—. ¿Qué acabo de ver?
—Las vacaciones de primavera, ¿vale? —se justifica Maurice.
El camaleón desaparece y Julien sigue insistiendo a Xixi, pero ésta se va volando.

Clover habla seriamente con Julien:
—He estado investigando y estamos ante un auténtico problema de seguridad. Un mango podrido puede envenenar a todo el reino.

—Vaya mango más grande... —se mofa Maurice.
—Confía en mí. Debo interrogar a todos los lémures del reino —dice Clover.
—Interrogar a todo el mundo provocará el pánico. ¡Dame la razón, rey Julien! —reclama Maurice.

Maurice observa como Julien los está señalando con el dedo mientras discute con Clover, y le pregunta:
—Lo estás echando a pito-pito-gorgorito mentalmente, ¿verdad?
—Si así fuese, habría ganado Clover, así que, adelante. Averigua si hay alguien que quiera alzarse contra mí, Clover... —dice Julien.
—¡A la orden! —responde Clover y, acto seguido, se marcha.
—Mientras tanto, deberíamos reunir a un pequeño grupo de lémures para saber qué opinan —sugiere Julien a Maurice.
—Es una idea... nada mala, la verdad —admite Maurice.
—¡Y así podré disfrazarme! —añade Julien.
—Ahora sí que es mala —dice Maurice con cierta resignación.